

clavadas en Epaña y el alma atrofiada en Roma». Las actividades de la gira política de Baroja se sucedieron con ritmo frenético: visitas a los Centros Radicales, al Casino de la Barceloneta, la Fraternidad y el Ateneo del Poble Sec, el Ateneo Obrero de Hostafrancs, la Unión Radical Graciense, etc.; almuerzo —en el Tibidabo— con Soledad Villafranca, inspiradora real de su novela La dama errante (1908); desafíos de El Poble Català y La Publicidad para que Baroja intervenga públicamente; y, por último, su intervención en la noche del Viernes Santo (día 25) en el salón de actos de la Casa del Pueblo, años después recogida en el volumen Divagaciones apasionadas (1924).

Baroja leyó su conferencia ante un público que, según la inequívoca y sesgada reseña de La Veu de Catalunya, estaba compuesto por «l'estat major de sembradors d'odis de classe, la joventut rebelde, que té per programa gloriós destruir, robar, cremar, matar (...), els profesors d'energia que fan l'apología del browning, els mestres i deixeples de la Escola Moderna». Público afín al lerrouxismo al que, bajo el estandarte de la Ciencia, el autor de César o nada (novela, por cierto, sólo explicable desde este contexto) anima a transformar radicalmente el porvenir de Cataluña y el de España, porque «Cataluña es, hoy por hoy, un pueblo grande, que no ha encontrado los directores espirituales que necesita», a la par que exalta el valor destructivo de la crítica, capaz de minar el prestigio y la fama de «estos geniecillos pedantescos, estos Lloyd Georges de guardarropía», que, a su juicio, pretenden dirigir la actividad política y el mundo intelectual catalán.

Con peligroso ademán antihistoricista —«la Historia es traidora, la Historia es reaccionaria»—, Baroja combate el catalanismo (bien que a salvo el nacionalismo español), negando los hechos diferenciales y menospreciando la intelectualidad y el entorno artístico y cultural barcelonés de corte nacionalista, incidiendo en argumentos que ya había utilizado en los artículos de los años 1906 y 1909. «A mí, Cataluña me da la impresión de ser casi más española que las demás regiones españolas», afirma.

Para consolidar esta opinión, consonante con la ideología del radicalismo, separa tajantemente la Barcelona burguesa de la popular y obrera. La ciudad le parece exuberante, cosmopolita, «extraordinariamente española», y conocida en el mundo «por el ansia de ideal de su población proletaria» y no por los productos híbridos de la intelectualidad catalanista, en los que «se huele a Emerson y a Carlyle, a Nietzsche y a Ruskin». La vitalidad del pueblo se manifiesta en su cultura, su espíritu social y su instinto de renovación; la «docena y media de escritores y periodistas» que constituyen la intelectualidad catalanista son, en la pluma barojiana, «como oficiales poltrones de un ejército admirable». De ello se desprende



una Barcelona dual: «Barcelona, que, por su aspecto, por su sentido colectivo y por su población obrera, es una gran ciudad, es, por sus intelectuales, por sus genios catalanistas, de una mezquindad bastante grande, de una cursilería bastante pintoresca».

Idéntica dualidad establece en la arquitectura y el urbanismo barceloneses. Baroja desprecia la arquitectura *nacional* de la época del *Modernisme* por «aparatosa y petulante», así como las nuevas calles y avenidas del ensanche frente a la densidad popular y a «la personalidad imborrable e inconfundible» de las Ramblas. También traslada esta contraposición a la industria, donde el obrero tiene «un fondo social que no tiene el resto de España», mientras el capital catalán, «como el capital de toda España, no cumple la misión que debiera cumplir».

Baroja, con un pensamiento oscilante y en zigzag, había cumplido su cometido de ideólogo lerrouxista. El 26 de marzo, con «el front llord» y «la calba un poc obscena, com un seient» —según le retrata *Xenius* ese mismo año—, abandonó Barcelona. En agosto de 1911 dejaba el Partido Radical: «Lerroux quería aristocratizar y castellanizar el partido radical; yo pensaba que había que dejarle su carácter catalán, de blusa y alpargata», dejó escrito en un capitulillo de su *Juventud*, *egolatría* (1917).

Adolfo Sotelo Vázquez

Bibliografía

GANIVET, ANGEL. Correspondencia familiar (Cartas inéditas, 1888-1897) (ed. Javier Herrero), Granada, Anel, 1977.

GANIVET, ANGEL. Los trabajos del infatigable creador Pío Cid (ed. Laura Rivkin), Madrid, Cátedra, 1983.

GANIVET ANGEL. *Idearium Español/El Porvenir de España* (ed. E. Inman Fox), Madrid, Espasa Calpe (Austral), 1990.

VALENTI CAMP, SANTIAGO. *Ideólogos, teorizantes y videntes*. Barcelona, Minerva, s.a. (pero, 1922).

AZAÑA, MANUEL, El Idearium de Ganivet, Obras Completas (ed. Juan Marichal), México, Oasis, 1966, t. I, pp. 568-619.

LAÍN ENTRALGO, PEDRO. La generación del noventa y ocho. Madrid, Espasa Calpe, 1947. LLANAS AGUILANIEDO, JOSÉ MARÍA. Alma Contemporánea. Estudio de estética (ed. Justo Broto), Huesca, Instituto de Estudios Alto-aragoneses, 1992.

BROTO SALANOVA, JUSTO. Un olvidado: José María Llanas Aguilaniedo, Huesca, Instituto de Estudios Alto-aragoneses, 1992.

MARTÍNEZ RUIZ «AZORÍN», JOSÉ. En Barcelona, Obras Completas. Madrid, Aguilar, 1975; t. I, pp. 800-825.



- ORTEGA Y GASSET, JOSÉ. Ensayos sobre la generación del 98. Madrid, Revista de Occiente, 1981.
- VALVERDE, JOSÉ MARÍA. Azorín, Barcelona, Planeta, 1971.
- BAROJA, Pío. Juventud, egolatría, Madrid, Caro Raggio, 1917. En Obras Completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1976²; T. V, pp. 155-228.
- BAROJA, Pío. Divagaciones apasionadas, Madrid, Caro Raggio, 1924. En Obras Completas; t. V, pp. 491-567.
- BAROJA, Pfo. Memorias. Desde la última vuelta del camino, Obras Completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1978; t. VI, pp. 387-1.364.
- D'ORS, EUGENI. Obra Catalana Completa. Glosari, 1906-1910, Barcelona, Selecta, 1950.
- ALONSO, CECILIO. Intelectuales en crisis. Pío Baroja, militante radical (1909-1911), Alicante, Instituto Juan Gil Albert, 1985.
- SOTELO VÁZQUEZ, ADOLFO. «Pío Baroja en 1901», Bulletin Hispanique, 92 (1990); pp. 857-880.

El Urogallo

Una revista a repasar

Complete su colección

Disponemos de ejemplares de todos los números atrasados Precio especial 400 Ptas. cada uno

N.º 57

José Hierro — Václav Havel — Milan Kundera — Claudio Magris — Edgar Lee Masters N.º 58

Antonio Muñoz Molina — Nina Berberova — Cuaderno Miles Davis — Ernst Jünger N.° 59

Cuaderno Miguel Espinosa — Adolfo Bioy Casares — La casa de Wittgenstein — Paul Celan

N.º 60

Pablo Palazuelo — Especial Feria del Libro — Alfonso Costafreda — Javier Muguerza N.º 61

William Faulkner — Val del Omar — Especial Liber — Giorgio Pressburger N.º 62-63

Claudio Rodríguez — Literatura y Calor: García Hortelano, Faulkner, Ondaatje, T. E. Lawrence, Gracq — Valery Larbaud N.º 64-65

Especial Feria de Frankfurt con panorámicas sobre el estado de la literatura en España. 57 libros y sus autores. Indice de autores españoles N.º 66

Poemas de Stalin — Cartas de Bulgakov, Pasternak, Zamyatin — Benjamín Jarnés — Rimbaud por René Char

> Información y pedidos: Carretas, 12, 5.º - 5 28012 MADRID Teléf.: 532 62 82

> > Fax: 531 01 03

N.º 67

Entrevista con Lévi-Strauss — Teatro: Pinter, Barnes, Gombrowics — Jacob Böhme — Poemas de Lee Masters

N.º 68-69

Escritores y artistas — En torno a Steiner — Joseph Conrad — Medardo Fraile

N.º 70

Entrevista con Gisèle Freund — Correspondencia Falubert-Turgeniev — Karl Kraus

N.º 71

Entrevista con Tàpies — Correspondencia Salinas-Guillén — Caballero Bonald — Gamoneda — Relato de Ingeborg Bachmann

N.º 72

Entrevista con Lucía Graves — Alejandra Pizarnik, poesía — Bohumil Hrabal: El bárbaro tierno — Inédito de Robert Müsil

N.º 73

Especial Miguel Delibes: Amplio dossier sobre la vida y obra del autor — Feria del Libro: Panorama actual de la edición española

Suscripción 12 números: España: 5.400 ptas. Extranjero, por superficie 6.600 ptas. Europa, por avión 8.800 ptas. Resto del mundo, por avión 11.000 ptas.

Siquiente